

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID.

	Ptas.	Cts.
Un mes.....	1	»
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	»
Un año.....	10	»

PROVINCIAS.

Tres meses.....	3	»
Ses.....	5	50
Un año.....	20	»
Extranjero y Ultramar.....	5	pesos

CORRESPONSALES.

25 números de El Mo-	2	50
Idem del SUPLEMENTO.....	»	75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

FUENCARRAL, 119, PRAL.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripción: En Madrid: Librería de los Sres. Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. José Pozo, Obispo, 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

¿COMO ESTÁ LA SOCIEDAD!

Solicitaron los señores Salmeron y sus amigos indulto para los sentenciados á muerte por la última sublevación, y elogiamos como nadie su heroico proceder, nuevo en esta España donde jamás pidieron gracia los vencidos.

Concedores de sus ideas sobre la caballería y la conciencia, supusimos que se habían separado de la coalición donde se consagra la apelación á la fuerza, por no verse mañana en el caso de hacer armas contra las instituciones representadas hoy por la señora que ha concedido el indulto en nombre de su hijo; é inmediatamente empezaron á admirarse los unos, á escandalizarse los otros y á desbarbar todos.

Que si malos sentimientos, que si buenos; que si excomuniones, que si pasaportes... Cada cual, dejándose llevar de su temperamento, su interés, ó sus pasiones, juzgó á su manera nuestro acto lógico y sencillo, sin detenerse á pesar las razones claras y precisas que dábamos en apoyo de nuestros asertos. Las sonrisas desdeñosas que ciertas apreciaciones nos han arrancado, han sido tantas como tonterías se han dicho.

Hemos sospechado que algunos hubieran preferido sin duda que nosotros, al hablar del paso trascendental de esos señores, nos expresáramos en estos ó parecidos términos:

«El pedir indulto para los militares que no supieron sancionar con el triunfo las doctrinas que el Sr. Salmeron estaba por aquellos mismos días predicando en Galicia, no supone, ni mucho menos, el abandono de los procedimientos revolucionarios; porque á nada obliga el recibir una gracia, si el que la concede sale también ganancioso.

Algo de esto dijo ya nuestro gran Calderon, al ocuparse en una de sus comedias de aquel príncipe que colmó de dones á un poeta, y extrañándole su falta de agradecimiento, le preguntó:

«¿Cómo el bien dar al olvido
y á la memoria el agravio?
¿Tú, cómo puedes ser sabio,
siendo desagradecido?»
A quien Tebandro miró,
diciendo: Si el gusto está
en la mano del que da
y del que recibe no,
yo no debo agradecerte
el bien que me haces aquí;
tú has de agradecerme á mí
el darte yo de esta suerte
ocasión en que mostré
tu pecho grandeza tal;
que no fueras liberal,
si no fuera pobre yo.»

Por lo tanto el Sr. Salmeron y sus amigos pueden perfectísimamente continuar defendiendo los procedimientos de fuerza, sin que nadie tenga derecho á echarles en cara el favor recibido; aparte de que ni las prescripciones de la moral ni las leyes del honor, rigen en política como en las demás relaciones de la vida social.

¿Hubieran preferido que nos expresáramos así? Pues sentimos decirles que ni nos conocen, ni conocen tampoco á esos señores. Para ellos, como para nosotros, sólo hay una moral, y una manera sola de interpretar las leyes del honor. Por esta razón nos hemos abstenido de ofenderlos suponiéndoles ideas y propósitos, que nosotros en su caso, habríamos rechazado con indignación.

¿Lo entienden ahora?

Y DALE

Hemos sostenido que la coalición republicana se halla rota; se nos asegura que, por el contrario, nunca estuvo tan firme, mas como no se toman la molestia de darnos razones que lo prueben, nosotros seguimos diciendo: rota está.

¿Por qué hacemos esto? Porque deseamos con ansia viva que se reanude; porque no somos de esos que, al perder un ser querido, se empeñan en tenerlo más tiempo del conveniente en casa para formarse la ilusión de que vive todavía.

De todos los errores que pueden cometer los individuos y las colectividades, ninguno mayor que el de contar para la realización de sus planes con recursos ó fuerzas que no tienen.

Digalo Francia, vencida en la última guerra por creer que disponía de los regimientos que la farsa oficial exhibía.

Cerrar los ojos ante la evidencia será consolador, pero dá tristes resultados; y lo evidente de la coalición hoy, es que se parece á esas imágenes que hay en las iglesias, talladas perfectamente por delante y huecas y llenas de telarañas por detrás.

Mientras los fieles no se enteran, prostérnanse ante ellas y hasta creen que pueden hacer milagros; mas una vez en autos, piérdense el respeto y no se cuidan de ellas para nada.

La coalición republicana, hoy más necesaria que nunca, necesita remacharse, y pronto, entre los dos grandes partidos que entraron á formarla.

Si en ella no figuran algunas personalidades sueltas, sensible es, pero nada más. Mientras el buque tenga capitán que ordene y tripulación que obedezca, la pérdida de tres ó cuatro oficiales no significa gran cosa.

Esto aparte de que la teoría del número no resulta en la práctica cuando se trata de cierta clase de empresas, por lo cual se reciben chascos terribles: digalo Villacampa. Así, preferible será siempre contar con pocos y seguros, que con muchos y vacilantes; aun cuando en la ocasión presente no haya caso, pues nos quedaremos los más; y los más convencidos.

Pueden, por lo tanto, consolarse los que lamentan la separación de ciertas personas, más brillantes que útiles, y cuyas ideas contradictorias dentro de la coalición mantenían la desconfianza entre los dos partidos que la habían pactado.

LOS CARLISTAS.

Jamás estuvieron tan envalentonados como ahora.

A pretexto de pedir por la salud del hijo de Chapa, se han reunido en un templo de Madrid y han hecho una manifestación, llegando algunas señoras hasta el punto de presentarse con boinas blancas en vez de sombrero ó mantilla.

Dada la protección que se les dispensa, todavía pecan de prudentes, lo declaramos con franqueza; más con la misma añadimos, que no pagan bien los favores que este Gobierno les presta, y que son unos tontos apelando á exhibiciones aparatosas.

Pudiendo como pueden hacer propaganda directa y eficaz por medio de los frailes misioneros, y de los que no misionan, y de las hermanas de la caridad que andan siempre de la Ceca á la Meca;

Contando con los presbíteros de reemplazo albergados por esas sacristías, que mantienen viva en el pecho de los leales la llama de la fe en la guerra civil;

Siéndoles fácil organizar y celebrar romerías en que se cuentan, se animan y se comunican las corrientes de fanatismo que producen en sus pe-

chos la lectura de esos libros, folletos y hojas sueltas, donde en forma simbólica se excita á la matanza;

Teniendo á su devoción y servicio autoridades militares, judiciales y civiles, que les ayudan poderosamente desde su esfera de acción respectiva, rebasando el límite de sus atribuciones, ó aplicando torcidamente el texto de las leyes;

Tontos son ellos, vuelvo á repetir, apelando á esas exhibiciones que producen escándalo y advierten á los incautos de lo que traman.

Mas ¡ah! que la ambición humana es insaciable. A no ser así, los carlistas se contentarían con que el Gobierno siguiera permitiéndoles construir á millares esos centros de recluta llamados conventos, en los cuales tienen ya reunido un poderoso ejército, y que pueden convertirse en fuertes, talleres ó almacenes, según las necesidades de la guerra.

Pues con esto, y las proclamas incendiarias que se lanzan desde el púlpito, y la organización de batallones de hijas de María y hermanos de este santo ó de aquel, no necesitan más para llenar á España de ruinas, si un sacudimiento potente no viene pronto á entorpecer sus trabajos fratricidas y á desbaratar sus proyectos criminales.

Tan criminales como el apoyo y la ayuda que este Gobierno les da indirectamente; pues en esto no se diferencia de los conservadores, más que en la forma de prestar el servicio.

CASTELAR REVOLUCIONARIO

No reirse, porque es cierto.

Desde que ha pasado los Pirineos y la brisa de la República ha besado su espaciosa frente, fragua inmensa de ideas ciclópeas, su naturaleza impresionable ha sentido los sacudimientos nerviosos del entusiasmo, y sin poderse contener ha lanzado por su boca torrentes de himnos sublimes á la libertad.

El canario más sonoro, que aquí no trina sino contra sus correligionarios, ha arrebatado á los franceses, y con justicia, pues fuerza es convenir en que su oratoria es incomparable.

En cambio los ministeriales de por acá, que tan envanecidos estaban de su benevolencia, echan ahora pestes contra él, por haber afirmado que la monarquía es incompatible con el sufragio universal.

Y dicen que el ofrecerles su benevolencia á trueque de establecerlo, equivale á exigirles que cometan una deslealtad, á más de poner con tales declaraciones un arma terrible en mano de los enemigos de las reformas.

En ambas cosas tienen razón, mas precisamente por eso mismo estamos nosotros en el deber de aplaudir ahora al jefe del posibilismo. Y no por creer eso que también dicen que ha dicho, de que si hubiera un tercer gobierno conservador se haría revolucionario: ni nos fiamos de sus palabras en este sentido, ni él es capaz de contribuir directamente á la venida de lo que tanto teme. Lo aplaudimos, porque todo lo que sea facilitar hoy la vuelta de los conservadores al poder, es trabajar por la revolución.

Asegurar un hombre como él que la monarquía no puede subsistir con el sufragio universal, no será político, ni lo acreditará de estadista, ni de aliado serio; pero cierra el camino á esa reforma, base de todas las demás, y abre el de la venida de los conservadores, que es lo que deseamos los revolucionarios. Por lo tanto, muchas gracias, señor Castelar.

EL MOTIN



IDEAL DEL PARTIDO CONSERVADOR
Ayuntamiento de Madrid

LA CARICATURA

Gráficamente expresa *La Campana de Gracia*, en la caricatura de que la de hoy es copia, el ideal del partido conservador, según las recientes declaraciones de sus hombres importantes y de sus órganos en la prensa.

Sangre por todas partes, y muerte y desolación y ruinas; y como consecuencia forzosa de todo esto, la inmoralidad en auge, los incapaces en la altura, la delación premiada, el robo tolerado, la hipocresía estafando patentes de virtud, el clericalismo prepotente, y la vida intelectual y moral paralizada.

Tal es el porvenir de España dentro de un plazo breve, por haber tenido los fusionistas miedo a la libertad, y esforzarse en allanar el camino a esa chusma que la indignación popular barrerá algún día.

MANOJO DE FLORES MISTICAS.

El mismísimo demonio es fray Joaquín Fernández, *parroquidermo* de Oton (Filipinas).

Le venía estrecha la iglesia que tenía, y se propuso edificar otra más cómoda y desahogada. Para agenciarse los fondos se las arregló del siguiente modo. Reunió a sus criollos y les dijo: «Todo el que contribuya con su óbolo a contruir el templo, se chupa una bendición y tantas más cuantas indulgencias. ¿Quién paga la cimentación?—Yo, padre.—¿Y las maderas?—¡Yo! ¡yo!—No le haga usted caso a éste; quien las paga soy yo!—Calma, hijos, calma, que todos pagareis.

Y efectivamente, la iglesia está a punto de concluirse, y los feligreses andan ahora a la greña por saber quién ha de costear el cimborrio.

Tú lo entiendes, Joaquín. Si yo diera con brutos así, pronto me construiría una casita que daría el opio, para alojarte cuando volvieras a España. ¡Y verías, verías qué bien nos íbamos a reir juntos de la estupidez humana!

El *parradogo* Moreno, de Vera, se cuida tan poco de los calaveres de los pobres, que si estos no encontrasen quien los llevara por caridad al cementerio, se tendrían que ir por su pié, ó pudrirse sosegadamente en sus casas.

Esto dió lugar a que un gitano, viendo que el *bato erajay* no iba por un *chavorró* que se le había muerto, porque no *abiyelaba* motas, cargase con el *trepamulé*, y lo colocase junto a la mesa donde se estaba *trajelando* aquel un poco de *brinsa* con su correspondiente *morapio*.

Y que entonces el cura, por librarse de aquel huésped, saliese de *estampía* tras el *cañi* que se las *najaba*, y le ofreciese enterrarlo, como así lo hizo inmediatamente.

Otras hazañas me refieren de este curita, que ya iré haciendo públicas poco a poco, hasta ver si lo giro moralizarlo.

La iglesia de San Agustín de Tarragona ha sido saqueada hace pocos días, llevándose los ladrones el dinero de los cepillos y los fondos contenidos en una caja que hallaron en la sacristía.

Es lastima que en este caso, como en casi todos los que de robos en las iglesias se trata, los ladrones no hayan parecido, porque todo castigo es poco para los que, llevándose el dinero de los cepillos, impiden que se desocupe el purgatorio, pues ya se sabe que las almas no salen de allí sino a fuerza de soltar la guita.

Se ha puesto de moda entre las señoras del gran mundo en Monforte de Lemus, el visitar y ser visitadas por los frailes; habiendo con este motivo una de recaditos con chicos, y de encuentros casuales en los pasos, y de entradas y salidas, que la malicia sospecha, las lenguas murmuran, las apariencias condenan, y en muchos hogares empieza la duda a aposentarse.

No me explico lo de la duda; pues padre, marido ó hermano que permite a curas ó frailes entrar en sus casas ó que las mujeres a su cargo frecuentan conventos y sacristías, no tiene derecho a dudar.

Me dicen ¡oh ilustre Meneos!, que el día de la virgen del Rosario formaste con velas una cifra alegórica, pero con tal torpeza, que las de abajo derretían a las de arriba, cayendo tres al suelo y produciendo la consiguiente alarma entre los fieles de Santa Cruz de la Zarza.

¿Torpeza? Ellos si que son torpes, cuando no advierten que mientras más cera cae al suelo, más tiene luego el pavimento que rascar.—¿No es esto, hermoso?

Los curas de San Pedro, de Ciudad-Real, han rifado cuatro chucherías por valor de 1.500 reales y creése que han sacado cerca de 3.000 duros.

En vano me esfuerzo por inculcar a mis amados *cucarachas* ideas de caridad y menosprecio a las riquezas. Cuanto ven un ochavo, ya no viven ni descausan hasta anexionárselo, sea por un medio, sea por otro.

Tal cariño ha tomado Loeches, cura purgante de Santa Cruz de la Zarza, a un pobre viejo, que está constantemente a su lado comiendo con él y consolándole de la ausencia de sus ingratas hijas que no van a verle, por la sencilla razón de habérselo prohibido.

Hay que advertir, para que se aprecie en toda su extensión el caritativo interés del cura, que el pobre viejo no es viejo pobre, sino todo lo contrario.

Ha caído sobre Jaén una piara de frailucos que se han alojado en el antiguo convento de la Merced.

Cuando los jornaleros de Jaén se mueran de bambre ó de frío este invierno, consuélese con la idea de que los tales regordarán ahitos al lado de la confortable chimenea, gracias a los miles de duros que se han empleado en prepararles la morada.

Los católicos de Ciudad-Real se apresuran a poner pararrayos en las iglesias y en sus casas.

Más barato les saldría suscribirse a EL MOTIN, cuya eficacia contra las calamidades está probada.

Esto no quita para que los felicite por no fiarse de Santa Bárbara cuando truena.

El cura de Boal se detiene muchos días cuando va de fiesta ó entierro a otra parroquia, privando así a sus feligreses de su cara presencia.

Será devoto de Noé, ó habrá por aquellos contornos alguna devota que le sorba el seso?

Leo en un periódico que en Sevilla se ha organizado una peregrinación diocesana al santuario de la virgen de Loreto, cerca de Umbrete.

Allá para el mes de Julio se tocarán los frutos.

Los jesuitas del Puerto de Santa María negáronse a firmar la exposición que los vecinos elevaron pidiendo indulto para los militares sentenciados a muerte.

Obraron como quienes son.

La esposa de Julian, de Puntallana, está insoluble por creer que su marido quiere más al cura Víctor que a ella.

Ella verá si tiene razones para pensar así; que en eso ni entro ni salgo.

¿Que en el convento de monjas de Santo Domingo hay varios frailes de la misma orden?

Pues apaga y vámonos.

PALOS Y PEDRADAS

Leemos en *La Correspondencia*:

«Se habla mucho de las opiniones del Sr. Pi y Margall sobre el último indulto y a pe-ar de los días trascurridos.

Pues bien; lo que nosotros tenemos por cierto es que el señor Pi se felicita del resultado obtenido y que en la reunión que para ello se celebró, opinó porque las gestiones fueran mas particulares que colectivas, sin declaración, y sin que pudieran parecer solicitud.

Nos parece esto lo más exacto de lo lo que se dice.

A lo cual añade *La República*:

«Tampoco cre mos del todo descamina o al diario noticiero. Esas noticias p rán no ser absoluta y completamente exactas en t días y en cada una de sus partes, pero es indudable que proceden de quien está bien enterado.»

Tomamos acta para en su día.

El Liberal compara la medida adoptada por el Gobierno con los sargentos, a la expulsión de los jesuitas llevada a cabo por Carlos III.

El procedimiento usado en ambos casos es el mismo, pero los jesuitas salieron de España y los sargentos se quedan en ella.

Razon de mas para que se cumpla lo que pronostica: que volverán los sargentos con su importancia, como han vuelto los jesuitas con su mortal influencia.

Y quién sabe si los primeros acabarán para siempre con los segundos.

Juicio de *El Imparcial* sobre el decreto creando la dirección de Seguridad:

«De todos modos el decreto está escrito con timidez. Dentro de él cabe lo mismo una organización a la rusa, con sus «birros» espantables, sus mazmorras y sus cámaras de pesquisas misteriosas, que un sencillo y vulgar cuerpo de agentes de orden público. No se ha querido hacer del jefe del centro un *Loris de Melikoff* ni se ha acertado a hacer un Mr. Claude. Se han realizado equilibrios en la cuerda floja, y así queda el nuevo centro lo mismo propenso a caer del lado rigorista y aterrador, que del lado insignificante é ineficaz.»

Cuando *El Imparcial* dice eso, calcúlese lo que será la cosa. Que vuelvan los conservadores, que son los que lo aplauden, y los fusionistas serán los primeros en maldecir de su obra.

En la tercer denuncia de *La Maza de Fraga* pide el fiscal, Sr. Alvarez, para el director, nuestro amigo, D. José Zaldívar y Santisteban, las siguientes penas:

1.ª Tres meses de arresto mayor y las accesorias.

2.ª Idem, id., id.

3.ª Cuatro años y seis meses de arresto mayor y las accesorias.

4.ª Dos mil pesetas de multa ó prision subsidiaria.

5.ª Pago de costas y accesorias.

6.ª Dos meses y días que estuvo en la cárcel, gastos, molestias, etc., etc.

¡Da gusto ver cómo estas parodias del necie Mollerillo pretenden acabar con la prensa! ¡Como si un fiscal pudiera más que un periódico!

A 95.750 pesetas asciende el coste de la dirección general de seguridad que ha inventado el canario Leon y Castillo.

Esperamos de los generosos sentimientos de los ilustres conservadores *El Bisco* y *Melgares*, que en vista de esta nueva carga que ha de pesar sobre los contribuyentes, bajarán en los secuestros el precio del rescate para no arruinarlos del todo.

Es la única ventaja que puede producir la reciente organización de la policía.

El general Salamanca ha salido para Lucena.

La prensa no se ocupa en otra cosa que en hacer suposiciones sobre la importancia y trascendencia de ese viaje.

Por de pronto conseguirá con solo presentarse convencer a los de la patria de los volones de la superioridad que hoy tiene el farol.

El Sr. Moret ha sido condecorado con la gran cruz de Pio IX.

Luego dirán que la iglesia es ingrata. Despues de tantos años trascurridos, el ministro de don Amadeo de Saboya recibe el premio que merecieron los servicios del cofrade de San Vicente de Paul.

Para pedir a Dios por D. Jaime, gravemente enfermo, varias señoras carlistas han ido a la iglesia con boina.

Tocado que debe ser el más a propósito para orar, por ser el mismo que usaba doña Blanca cuando presenciaba en Cuenca las violaciones, robos y asesinatos cometidos por sus hordas.

A Martos le gusta y aprueba el proyecto de la gran vía.

Cosa rara, porque él siempre ha seguido las estrechas y tortuosas de la apostasia y la añagaza.

La Unionceja cuenta un cuento para hacer ver que los afiliados a la A. M. R. lo son merced a una peseta diaria.

Si así fuera estaria compuesta de mestizos.

LA REPÚBLICA

Lámina en diez colores al cromo.

Mide la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho, y es propia para colocarla en un cuadro en los casinos y comites.

Los libreros y corresponsales pueden adquirirla con el 25 por 100 de descuento y con el 50 los señores que se suscriban por un año a EL MOTIN.

Se vende en la Administracion al precio de tres pesetas.

ALMANAQUE

DE EL MOTIN PARA 1887.

En la próxima semana se pondrá a la venta. Precio una peseta. Todo el que lleve un año suscrito al periódico, ó el que, no llevándolo, renueve la suscripción por medio, lo recibirá gratis.

BIBLIOTECA ROJA.

LA REVOLUCION SOCIAL

POR

I. SALAS ARRIOLA.

Capítulos que contiene: *Nuestros propósitos*.—*La propiedad*.—*Paliativos*.—*Los colectivistas*.—*Dies Irae*.—*La revista social*.—*Ratificación*.—*La religion del trabajo*.—*Miguel Bakunin*.—*El patibulo en Jerez*.—*Consecuencias*.—*El Ejército*.—*La revolucion*.—*Resistencia*.—*El génio*.—*La guerra*.

Precio una peseta.

De venta en la Administracion de EL MOTIN, en Madrid, y en la plaza de San Fernando, 12, en Sevilla.

Los pedidos pueden dirigirse a esta Administracion.

Es obra de gran importancia y de actualidad.